

**EL AFECTADO POR AMIANTO DE CARTAGENA
SE ENFRENTA DE NUEVO ANTE MÁS DE 20 EMPRESAS AMERICANAS
EXPORTADORAS DEL MINERAL**

- **El ciudadano cartaginense declara hoy, por videoconferencia y bajo juramento, ante los abogados de las empresas demandadas**
- **El español ya ha conseguido a través de su despacho de abogados Oria, Peña, Pajares y Asociados, la indemnización de una de las empresas demandadas de 35.000 dólares**

Cartagena, 10 de junio de 2010.- Finalizan hoy las declaraciones de F. Jiménez en el juicio que se sigue contra más de 22 empresas de origen estadounidense relacionadas con la fabricación y exportación de componentes de amianto y contra las que el afectado interpuso una demanda en Nueva Jersey. Como manda la tradición jurídica norteamericana, la toma de declaraciones se realiza fuera de los juzgados y en esta ocasión fuera incluso del país donde se presentó la demanda debido al delicado estado de salud que presenta el demandante.

El afectado trabajó durante casi 30 años reparando barcos en los antiguos astilleros de Bazán y como consecuencia sufre desde hace más de dos años un cáncer de pleura, cuya relación causa-efecto tratan ahora de demostrar el despacho de abogados Oria, Peña, Pajares&Asociados junto con sus socios norteamericanos Seeger&Weiss.

El pasado mes de enero, Francisco ya se sometió al interrogatorio de los abogados de las más de 20 empresas a las que ha demandado, un proceso que tuvo que ser paralizado por su estado de salud. El proceso se prolongó entonces durante 4 días, a razón de más de 3 horas diarias. Ahora, el afectado vuelve a declarar ante los abogados, esta vez para responder a los letrados que defienden su causa.

Finalizadas las declaraciones, éstas serán trasladadas al Juzgado de Pensilvania y a partir de entonces, las demandadas podrán solicitar cuantos informes médicos consideren necesarios. De la misma manera, la parte demandante podrá reclamar a las empresas información acerca de la utilización que dieron al amianto. Posteriormente, y en caso de no llegar a un acuerdo tendría lugar el juicio, que se celebraría con jurado, siempre en Estados Unidos.

Este proceso supone un hito judicial en España, puesto que es la primera vez que se exige unas indemnizaciones a más de 20 empresas por su relación con el amianto, habiéndole indemnizado ya una de ellas con 35.000 dólares.

DEMANDA

DENUNCIA

Otros siete afectados por amianto piden dinero a las 22 empresas de EE UU

Tres de ellos padecen cáncer y otros tres han fallecido, pero exigen que compensen a sus herederos por daños y perjuicios

MARÍA JESÚS BALBUENA

Los efectos del amianto en la salud de los cartageneros truen cola. A la demanda del ex trabajador de Bazán que reclama indemnizaciones a 22 empresas norteamericanas que vendían este material -a las que también ha demandado por vía judicial- se une ahora la reclamación de otros siete cartageneros que también exigen dinero de los fondos de compensación de estas compañías por los daños y perjuicios en su salud.

Uno de ellos, Diego Martínez, explicó ayer en rueda de prensa que de los siete compañeros -tres de ellos ya fallecidos- trabajaban en distintas empresas del valle de Escobredas, en Bazán y también en la Marina de Guerra.

El problema también puede afectar a las mujeres que lavaban a mano la ropa de faena de sus maridos

"Dos o tres tenemos cáncer y el resto sufrimos enfermedades graves e infecciones derivadas de su exposición al amianto. De los siete hay tres que han fallecido, pero vamos a hacer la reclamación en nombre de sus herederos", dijo.

Martínez pertenece a la asociación regional de Afectados por el Amianto (Apena), que en Cartagena tiene unos 75 socios. Este cartagenero, que padece un cáncer de pulmón, trabajó en Bazán entre el 10 de octubre de 1953 y el 20 de marzo de 1999. "Es una enfermedad forjada durante 29 años. Es muy simpática porque se declara entre 20 y 30 años después, cuando ya no te acuerdas que has trabajado con el amianto", explicó.



A la izquierda, Diego Martínez, uno de los afectados, junto a la abogada Andrea Peiró y un oficial del juzgado americano

jado con el amianto", explicó.

Asimismo, criticó la falta de colaboración y la opacidad de las empresas. "En Bazán se han destruido todas las pruebas en las que ponía amianto y en Repsol también. Hacen falta por dinero y no tenían medidas de seguridad. Conseguir

unos guantes de lana era imposible". En este sentido, la abogada que representa a la asociación, Andrea Peiró del bufete Orta, Peña, Pajares y Asociados, que es el mismo que trabaja para el ex trabajador de Bazán que puso la primera demanda en 2009, señaló: "En

Repsol retiraron las etiquetas en donde pone peligro en inglés por el amianto. Niegan que trabajaban con amianto cuando todos sabemos que en aquella época los trajes contraincendios eran de amianto porque no había otro material".

Asimismo, destacó que "en los

Exigen leyes y critican la falta de interés del Gobierno

La asociación regional de Afectados por el Amianto (Apena) critica la falta de apoyo por parte del Ejecutivo nacional. "Nos tienen muy desalentados. Enviamos un e-mail al presidente de la Comunidad para que se interese por nosotros y promueva leyes que eviten esta situación, pero parece que el que se muevan cuatro o cinco mil personas no importa. Le pedimos una cita a Valcárcel y nos han remitido a la dirección general de Salud Pública, cuando entre nuestras 26 propuestas sólo había dos relacionadas con la salud", argumentó ayer Diego Martínez, miembro de este colectivo y afectado por el amianto.

Durante la segunda mitad del siglo pasado había muchas empresas en la Región que trabajaban con amianto para hacer Calderas, turbinas, compresores de aire, juntas y antiguamente también se utilizaba en las casas como aislante. "Hemos pedido una relación de edificios de la Comunidad en los que se ha utilizado amianto. Existe un registro de empresas que trabajan con amianto, pero son las compañías las que deciden hacer pública esta información", dijo.

"¿Cómo me voy a levantar mañana? o ¿sólo se me creció una libra en ese sitio?". Estas son algunas de las cuestiones que a diario se plantea Diego Martínez. Apenas celebrará el 22 de junio en Cartagena un encuentro nacional con afectados de toda España, al que asistirá el bufete Seeger & Weiss y otro despacho de Ecuador, *swartz*.

terrenos de la Fábrica de Explosivos en la carretera de La Unión hay amianto y cuando sopla el viento lo arrastra a la ciudad, el que lo aspira, dentro de veinte años tendrá un cáncer". Añadió que el problema también afecta a las mujeres que lavaban a mano la ropa de faena.

Cuatro horas de videoconferencia ante una quincena de abogados

Se inicia ahora la fase de recopilación de documentación, que puede durar hasta un año

por fabricar amianto.

Casi cuatro horas de declaración -en el entresuelo del hotel Alfonso XIII- y su delicado estado de salud impidieron que Jiménez compareciera ante los medios de comunicación como tenía previsto. "En Estados Unidos se incide mucho en la

vida personal del afectado. Querían saber si había hecho reformas en su casa en aquellos años para descartar que la exposición al amianto se redujera únicamente a su trabajo", señaló Andrea Peiró, del bufete Orta, Peña, Pajares y Asociados, que representa al afectado en EE UU. Junto a la letrada, el oficial del juzgado norteamericano, y al otro lado del Atlántico alrededor de una quincena de abogados de las compañías americanas.

Peiró llamó la atención sobre el modo en que "incidirán en detalles concretos de cara a las indemnizaciones, escarbando en cómo surgió la enfermedad desde el punto de

vista de los sentimientos".

La letrada explicó que Jiménez tiene abiertas dos vías de reclamación: una judicial por la que puede obtener millones de dólares, según lo que decida un jurado popular, y otra a los fondos de compensación de las distintas empresas. "Ya obtuve una indemnización de 35.000 dólares de una de las compañías implicadas", recordó. El proceso judicial entra ahora en la fase de recopilación de documentación, donde ambas partes pedirán datos médicos y relativos al amianto y a cómo llegaba a España. "Puede prolongarse un año, depende de lo que tarden en contestar", dijo.

El juicio de Murcia por el amianto entra en la fase de investigación

DANIEL AYLLÓN
MADRID

— “Sólo quiero hacer historia para que las víctimas españolas del amianto tengan los mismos derechos que los estadounidenses”. El primer afectado por el polvo cancerígeno que ha demandado a 22 fa-

bricantes norteamericanos de maquinaria con amianto terminó ayer de declarar ante los abogados defensores.

El hombre, de 67 años, trabajó durante 29 en el astillero de Bazán (Cartagena, Murcia), arreglando calderas, tuberías y turbinas de buques

construidas con el material tóxico. Como consecuencia de la exposición prolongada al polvo, hace dos años se le diagnosticó un cáncer de pleura, aseguró su abogada, Andrea Peiró. “Durante muchos años, España y las compañías americanas supieron que el polvo

era tóxico, pero siguieron fabricando barcos con este material”, añadió la letrada. Procesos similares en EEUU han logrado indemnizaciones de hasta dos millones de dólares. En total, en toda España hay cerca de 60.000 afectados por el polvo de amianto.

El juicio se inició en enero, pero la declaración del demandante se suspendió durante seis meses por su delicado estado de salud. Ayer, el demandante se personó “por respeto a quienes se habían despla-

zado desde EEUU, pero está muy afectado física y psicológicamente”, apuntó Peiró. Aunque se le detectó el cáncer hace dos años, la esperanza de vida media de esta enfermedad es de seis meses.

El siguiente paso del juicio será la investigación y documentación. El afectado tendrá que demostrar que la maquinaria de los barcos contenía amianto y que estuvo en contacto con él. Los efectos perniciosos del polvo tóxico ya están demostrados. •

Otros siete afectados por amianto denuncian a empresas americanas

Acaban en Cartagena las declaraciones ante el juez de Estados Unidos que investiga si un jubilado de Navantia sufre un cáncer por inhalar polvo nocivo

:: G. M. P.

CARTAGENA. El mismo día en que el cartagenero Francisco Jiménez terminó de declarar ante el tribunal de Pensilvania (Estados Unidos) que juzga desde enero a veintidós empresas americanas suministradoras de amianto a Navantia, por si son responsables del cáncer de pleura que lo consume, otros siete jubilados del astillero anunciaron que seguirán sus pasos y presentarán denuncias similares. Los siete padecen graves enfermedades pulmonares causadas por las fibras de amianto que respiraron durante años al trabajar sin ninguna protección.

«Bazán -antiguo nombre de Navantia- sabía que se utilizaba material cancerígeno, el amianto de Estados Unidos, para hacer barcos», dijo ayer Diego Martínez Nieto, presidente de la asociación de afectados por asbestosis y uno de los jubilados que demandarán al astillero y a sus suministradores.

Sin embargo, según este hombre, la empresa nunca ofreció a sus empleados el material adecuado para manipular ese mineral utilizado hasta hace poco como aislante térmico en instalaciones de buques. «Para que te dieran unos guantes de lona casi había que llorar», aseguró Martínez. Además, acusó a la empresa de quitar las etiquetas que advertían de la peligrosidad del producto para no alarmar a sus obreros.

Los siete jubilados serán asesorados por el mismo despacho de abogados que lleva la causa de Francisco Jiménez, primera que se sigue en España contra empresas estadounidenses por su responsabilidad como

suministradoras de un mineral cuyo uso estaba regulado en América hace cuarenta años pero que fue empleado en España hasta hace ocho.

Jiménez declaró ayer por última vez ante el tribunal. Lo hizo de nuevo por videoconferencia desde un hotel de Cartagena porque su delicado estado de salud le impide viajar. La fase testifical del caso acabó con las preguntas que abogados americanos le hicieron sobre las ocupaciones que tenía en la antigua Bazán y las posibilidades de haberse expuesto al amianto fuera del trabajo. Los demandados intentan acreditar que ellos no son responsables de su estado de salud.

A partir de ahora, el tribunal abre una fase para consultar documentación de distinto tipo -pruebas médicas del enfermo y registros de las empresas demandadas, entre otras-. Dentro de un año aproximadamente dará su veredicto. Si declara a las empresas responsables del cáncer de pleura de Jiménez, determinará la cuantía de la indemnización.

«Esta enfermedad no es un cáncer de pulmón porque has fumado toda tu vida. Esta enfermedad nos la han impuesto en el trabajo. Y eso es criminal», lamentó con rabia Diego Martínez, a quien hace ocho años le extirparon medio pulmón.

«La enfermedad nos la impusieron en el trabajo y eso es criminal», dice un jubilado del astillero

El juicio sigue con una fase de consulta de documentación y el fallo se espera para 2011

DEMANDA

El enfermo por amianto declara hoy de nuevo contra 22 empresas americanas

El ex trabajador de Bazán Francisco Jiménez, que padece un cáncer de pleura, les reclama indemnizaciones millonarias por fabricar este material

M. J. GALINDO

El ex trabajador jubilado de la antigua Bazán, Francisco Jiménez, afectado por la enfermedad del amianto vuelve a declarar hoy contra 22 empresas norteamericanas. Enfermo de cáncer de pleura como consecuencia de la inhalación de amianto, este cartagenero demandó a las compañías estadounidenses a las que reclama indemnizaciones por fabricar

amianto con el que se construían los buques que más tarde se reparaban en la factoría de Bazán.

El afectado, que interpuso una demanda en 2009, en Nueva Jersey, vuelve a declarar hoy desde Cartagena, bajo juramento y videoconferencia, ante la justicia norteamericana, acompañado de sus representantes legales. Los abogados de las empresas demandadas le tomaron declaración, también por videoconferencia el pasado enero,



El oficial del Juzgado norteamericano y Andrea Peiró, abogada de Jiménez

pero el proceso no pudo concluir debido a la delicada salud del demandante.

La exposición de este hombre al amianto de los barcos es lo que

provocó el cáncer de pleura que hoy padece y cuya relación causa-efecto trata de demostrar el despacho de abogados Oria, Peña, Pajares & Asociados y su socio estadou-

nidense, el bufete Seeger&Weiss.

La importancia de este caso radica en que es la primera vez que en España se exigen indemnizaciones a más de veinte empresas estadounidenses por su relación con la fabricación y exportación de componentes del amianto. Jiménez ya cobró 35.000 dólares de una de las compañías.

Este material es una fibra mineral que se usa en la construcción y en actividades industriales y ha provocado la muerte de miles de personas en España que se expusieron al mismo sin protección. El bufete de abogados calcula que hasta 2030 morirán en España 50.000 personas a causa del cáncer causado por el amianto o por la asbestosis.

JAVIER CONESA

Siete afectados nuevos acuden a los letrados del 'caso del amianto'

Acaban las primeras declaraciones

ELFARO

■ CARTAGENA. Siete afectados nuevos han acudido a los letrados que dirigen el 'caso del amianto', en el que el ex trabajador de Bazán, Francisco Jiménez, ha demandado a más de una veintena de empresas estadounidenses por suministrar el producto cancerígeno a la factoría española para su utilización, cuando estaba prohibido. Así, Andrea

Peiró, del bufete Oria, Peña, Pajares & Asociados; junto al letrado Daniel Wasp, del despacho Seeger & Weiss, llevarán también la causa de estos nuevos denunciantes tanto en el fondo de compensación, como en materia judicial si la primera causa tiene resultados positivos. Ayer finalizó la toma de declaraciones, dando paso a una etapa de recopilación de documentos que podría durar un año.

La demanda de un afectado por amianto contra 22 empresas regresa a Cartagena

El juzgado de EEUU que lleva el asunto celebra esta tarde una nueva vista oral

E.R.K.

■ **CARTAGENA.** El proceso iniciado por Francisco Jiménez, ciudadano cartagenero afectado por inhalación de amianto contra 22 empresas estadounidenses de construcción naval que utilizaron este elemento en su trabajo, retornará hoy a Cartagena con una nueva vista oral de declaración en un salón del Hotel Alfonso XIII, según informaron fuentes del bufete de abogados Oria, Peña, Pajares y Asociados que le representa.

La rueda de interrogatorios por parte de algunos de los representantes legales de las empresas demandadas se inició el pasado 26 de enero, en una ronda que duró una semana. En el transcurso de esta declaración Jiménez contó su experiencia personal como trabajador de la factoría de Bazán de Cartagena y cómo se le ha desarrollado un cáncer de pleura que le mantiene en permanente convalecencia. Pero su demanda ha sido tramitada en Estados Unidos porque allí hay un reglamento que responsabiliza a las empresas que han trabajado con amianto y que les ha obligado a crear un fondo de compensación al que pueden acudir los afectados. Sin embargo, el delicado estado de salud del



Francisco Jiménez, parcialmente visible, mira fuera de la sala de vistas, durante su declaración de enero. A. ALEDO

La vista oral ya cubrió varias jornadas el pasado mes de enero

demandante aconsejó la formación de una comisión judicial con un representante del juzgado de Pennsylvania, que ha trasladado el procedimiento a Cartagena para realizar el interrogatorio del pasado mes de enero y el que tendrá lugar hoy. Durante la vista oral se

utilizan también las videoconferencias para contactar con Estados Unidos.

La causa de Jiménez la representa el mencionado bufete, en colaboración con el de Seeger&Weiss en Estados Unidos.

En la demanda, estos gabinetes de abogados le reclaman en total alrededor de 500.000 euros a las 22 empresas. En caso de que Jiménez consiga que se le dé la razón, el caso supondría un precedente para la interposición de demandas parecidas por parte de los miles

La reclamación podría rondar los 500.000 euros por daños y perjuicios

de afectados por amianto en todo el mundo, ante la justicia estadounidense.

En total, en Cartagena hay cinco ex trabajadores de Navantia que han logrado ganar juicios a Navantia, antes Izar y anteriormente Bazán, como responsable de que hayan contraído enfermedades

derivadas de la inhalación de amianto, según fuentes de la asociación de afectados por este compuesto. El colectivo agrupa a 70 afectados de los cuales 25 han comenzado ya los trámites para iniciar causas civiles por el mismo motivo.

La inhalación del amianto, empleado en la pulverización de recubrimientos en diversos sectores industriales y de construcción, se ha revelado, en las últimas tres décadas, como muy dañina para el sistema respiratorio.